

LA ACTUALIDAD DE VIAJES CLÁSICOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. EL REDESCUBRIMIENTO DE TRADICIONALES COMPORTAMIENTOS TURÍSTICOS¹

Konrad Tyrakowski Findeiss

SUMMERY

Travelling is one of the classical ways of getting to know the world. In the course of time a basic pattern of routes developed which, according to distance, time and interest, can be represented in five graphs. These graphs can build further variants by combining the basic patterns with each other. For the Iberian Peninsula the historical pilgrimages along the Camino de Santiago, the travels of foreigners like German Hieronymus Münzer (1494-1495), the Englishman Joseph Townsend (1786-1787), the Russian Wassili Petrowitsch Botkin (1845) and another Englishman, Richard Ford (2nd half of 19th century) are analysed and laid down on a map. A hint is given at the development of early stereotypes of the regions covered. The spatial pattern of the different routes is strongly influenced by the peninsula's topography as well as by the regional variety of cultures. The recent intention to direct tourists away from the outdated beach tourism towards an inland tourism reinvents these classical patterns of travelling. Correctly organised and implemented this kind of sustainable tourism is expected to be successful prospering on untouched nature, on the originality of the local people and on authentic cultural heritage.

ZUSAMMENFASSUNG

Reisen ist eine der klassischen Möglichkeiten, die Welt kennen zu lernen. Dabei können je nach Landesnatur, Distanz, Zeit und Interesse des Reisenden unterschiedliche Routenmuster entwickelt werden. Für die Iberische Halbinsel werden fünf musterhafte historische Reiserouten dargestellt: der Jakobsweg nach Santiago de Compostela, die Reise des Deutschen Hieronymus Münzer (1494-1495), die Route des Engländers Joseph Townsend (1786-1787), die Spaniendurchquerung des Russen Wassili Petrowitsch Botkin (1845) und der Routenvorschlag des Engländers Richard Ford aus der zweiten Hälfte des 19. Jhdts. Diese Wege sind frühe Muster von bis heute hoch interessanten Reisewegen geworden. Die modernen fremdenverkehrswirtschaftlichen Entwicklungspläne, dem traditionellen Strandtourismus mit Reisen ins Binnenland eine Alternative zu bieten, könnten auf diese klassischen Routen zurückgreifen. Damit könnte auch ein nachhaltiger Tourismus in natürlicher Umwelt, in noch ursprünglicher Bevölkerung und in einem authentischen Kulturerbe gefördert werden.

¹ El autor agradece la traducción del alemán al español a los estudiantes de turismo Ana Belén Martínez Sánchez / Pulpi y a Juan José Quesada Herrera / Almería.

1. LA NECESIDAD DE UN MODELO DE TURISMO INNOVADOR

El proceso de desarrollo del comportamiento vacacional en la época industrial y postindustrial de Europa central estuvo marcado por tres características distintivas:

- El tiempo libre y las vacaciones se encontraban favorecidos por aspectos legales y el auge económico de la mayor parte de la población, poniendo a disposición bastantes recursos financieros para el viaje. Se podía llevar a cabo un turismo masivo, es decir, activándose en grandes sectores de la población y desarrollando un turismo más ágil.
- Así entonces en las regiones tropicales y subtropicales, tanto el clima como la oferta paisajística ofrecían un agradable programa de contrastes. En este sentido, los espacios naturales en la mitad y en el norte de Europa se vieron menos beneficiados, favoreciendo así destinos temporales para los llamados viajes de masas. Por lo tanto, no sorprende que en el espacio subtropical, es decir: mediterráneo, sus países europeos, aunque también en menor medida los vecinos estados norteafricanos, fueron los que recibían el flujo turístico en los meses de verano.
- En el fondo, en los países de destino no se repartía de una forma homogénea el tráfico de turistas, sino que se concentraba en zonas claramente definidas cerca del mar. Así en 1999, vinieron a España (con 40 millones de habitantes) 51,8 millones de turistas, los cuales se concentraron en su mayoría en los espacios costeros del sur del país.

Esto produce que en los espacios turísticos, en el transcurso del moderno proceso, por un lado, a través de una urbanización altamente densa sobre espacios reducidos (torres de hoteles, castillos de segunda residencia) y por otro lado a través de pequeñas urbanizaciones dispersas sobre grandes extensiones (casas de fin de semana, residencias de verano, residencias de invierno, etc), en algunas temporadas se masifique la población y el tráfico, a través de los problemas de infraestructuras, de la fluctuación más fuerte de puestos de trabajo, de la especulación del suelo y de la competencia en el uso de la tierra. En cambio, el interior permanece por detrás del progreso económico y del dinámico uso del suelo, que conducía claramente a disparidades entre la cercanía y lejanía de los espacios de costa.

Se sabe que los espacios turísticos de costa ya desde aproximadamente los años 80 chocaban con los límites de desarrollo, como se observa en formas de desarrollo características. En el caso de España, esto se puede apreciar en la isla de Mallorca, donde en los pasados años la afluencia de turistas alemanes y vacacionista de fin de semana provocaron tal *boom*, que algunos populistas políticos alemanes reflexionaron de forma tan sonora como incorrecta en periódicos populares al pretender que España vendiera la isla y que Alemania la incorporase, convirtiéndose en su décimo séptimo estado federal. Este imán ha atraído aproximadamente un tercio menos de turistas alemanes en el año 2000, lo cual por un lado, fuera de las controversias de los mallorquines contra el turismo en masa de los alemanes, provenía del carácter provocador de algunos de ellos, que por otro lado eran por sí mismos demasiados, las desventajas superaron aparentemente a los atractivos. Los aspectos negativos del turismo aparecían ya años antes en Torremolinos/Málaga, donde los rascacielos de camas estorbaban en la costa y disminuyó claramente el bienestar de los

turistas (POLLARD/DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ 1995). Problemas parecidos ofrecen Benidorm, Calviá, Calafell, Roses, Sitges y Lloret del Mar, los cuales deben ser revitalizados (SALVÁ TOMÀS 1998). La fórmula exclusiva del sol-mar-playa dificulta el desarrollo de Valencia desde hace tiempo (VERA REBOLLO/MONFORT MIR 1994), donde se intenta desarrollar alternativas para los tradicionales modelos turísticos: la atracción de los espacios saturados (estereotipos playeros con sus "colmenas" turísticas (op. cit. pág. 24-25)) que ha llegado a su límite. Las ideas innovadoras en una diversificación y una auténtica oferta regional son cuestionadas. Las ventajas comparativas deben ser utilizadas mejor. Generalmente se constata una crisis en el desarrollo de los espacios de costa por motivo de su organización definitiva, especulación y una urbanización intensiva, una escasa infraestructura y los perjuicios históricos de los cascos antiguos (VERA REBOLLO 1988, pág. 14-15). Las innovadoras estrategias de marketing deben poner en marcha nuevos ciclos en el turismo (KULINAT 1998). Nuevos planes contra la destrucción de la naturaleza, la desorganización de los espacios turísticos y el turismo centralizado en el verano sin temporada invernal proceden de las Baleares (ALOMAR MATEU 2000).

Uno de estos innovadores planes es la ampliación del ecoturismo dentro del país con una reconstrucción, con frecuencia de casas de campo, cortijos inhabitados, los cuales por norma general están situados en un entorno de gran valor paisajístico y conservan su estilo arquitectónico regional. Prudentemente renovados y adaptados a las necesidades modernas (instalaciones sanitarias, calefacción, alumbrado, etc.) pueden ofrecer una buena alternativa al tradicional turismo de costa (MARTÍN GIL 1994)

Otra oferta con un abanico de posibilidades más amplio es el turismo itinerante, estas alternativas de posibilidades las han diseñado GÓMEZ PRIETO/QUIJANO DÍAZ (1992). Los intereses de las ciencias naturales, los históricos o los de la historia del arte, la curiosidad por el folklore, los experimentos culinarios y el sentir de las fiestas tanto religiosas como laicas son nuevos motivos todavía no plenamente realizados aunque pueden ser precisados y desarrollados. Esta forma de viajar es vista como posibilidad en combinación con la oferta de parques naturales en los últimos años (TYRAKOWSKI/RUNTENBERG 1998), tomando como posibilidad espacios de costa y de interior más fuertes para unir o dar en suma un nuevo impulso al turismo del interior. Así ha sucedido con motivo de las Olimpiadas de Barcelona, de Madrid como capital cultural europea o de la Exposición Universal de Sevilla de 1992 así como el campeonato mundial del esquí del 1995, que la riqueza cultural de España se ha puesto en el punto de mira de los visitantes de todo el mundo para conocer España por las rutas correspondientes, por así decirlo: para percibirla desde su interior.

2. LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE RUTAS DE VIAJE

Elección del destino, interrelación de destinos y selección de ruta dependen claramente de la oferta de recursos como del interés del viajero. LUE/CROMPTON/FESENMAIER (1993, pág. 294-296) han ideado modelos adecuados sobre la base de número de destinos-accesibilidad-utilidad y han diseñado 5 modelos básicos (Tab.1 y Fig.1) de organización de rutas.

Tab.1: Tipos de rutas de viaje en España en función de tiempo y espacio.

Rutas ejemplares, en función de tiempo de duración de viaje y de escala de movimiento	Escala continental	Escala macroregional, regional o autonómica	Escala mesoregional, subautonómica o provincial	Escala microregional, comarcal o municipal	Escala local
Presupuesto de tiempo mayor (desde unas semanas hasta meses)	en route pattern (p.ej. Camino de Santiago desde Alemania a España)	Trip chaining pattern (p. ej. Recorrido por España por la mitad norte o sur)			
Presupuesto de tiempo mediano (aprox. de 2 hasta 3 semanas)			en route pattern (Viaje cultural Córdoba-Almería) trip chaining pattern (p. ej. tour por España central)		
Presupuesto de tiempo menor (aprox. de 1 hasta 2 semanas)		regional tour pattern (p. ej. un recorrido por Castilla León desde Madrid).		Base camp pattern (p. ej. Barcelona con diversos destinos en sus alrededores)	
Presupuesto de tiempo muy reducido (fin de semana, día de fiesta)	single destination (p. ej. desde Frankfurt hasta la casa de fin de semana en Mallorca).				single destination (p. ej. Plaza de Toros en el poblado propio o playa más cercana).

Diseño: K.Tyrakowski 2002, basado en LUE/CROMPTON/FESENMAIER 1993

Observando la Fig. 1 se puede notar lo siguiente:

- *single destination*: tiene un único objetivo y puede estar a la vuelta de la esquina, pero el destino puede necesitar también un itinerario algo más largo. Como el turista no dispone de mucho tiempo, realiza el viaje desde su destino sin dar muchas vueltas; su satisfacción proviene de este único lugar de destino. El regreso realiza sobre la misma ruta de la ida.
- *en route pattern*: a través de la línea principal del viaje, serán realizadas unas cortas escapadas hacia puntos atractivos de ambos lados, pero los cuales abarcan recorridos pocas veces largos. Aquí, el viaje por el país es costoso, porque finalmente el regreso deberá ser realizado casi sobre el mismo camino de ida, sin tener una mayor utilidad turística. En los viajes de avión se deberá elegir de antemano el correspondiente punto de salida.

- *base camp pattern*: aquí serán enlazados de un modo económico los intensivos movimientos de un período de tiempo a pequeña escala. Se tiene un lugar base desde donde se organizan cortos viajes tanto desde el punto de vista espacial así como temporal. Esa forma de viaje ya es preferida para conocer los atractivos de una región.
- *regional tour pattern*: aquí se incluye vacaciones cortas de aproximadamente una semana para ver mucho de una región española, tiempo libre de una semana bien aprovechada. La ruta puede ser por ejemplo en forma de viaje a través de distintas ciudades pasando por varios centros turísticos con una amplia oferta turística y regresa coincidiendo por una parte del trayecto de ida, por ese motivo esa parte del trayecto repetida no es interesante.
- *trip chaining pattern*: este es parecido al anterior, sin embargo, es de mayor duración y distancia. El objetivo estará encadenado a una ruta lineal por lo que resulta un circuito extenso. El promedio del tiempo invertido y el conocimiento del país forman un óptimo resultado. El punto de salida y el punto de la llegada final coinciden lo que repercute sobre el ahorro de distancia y tiempo.

En efecto podía ser razonable la realización de estos viajes² dependiente de los siguientes factores geográficos relevantes a los cuales pertenecen especialmente tiempo previsto y ruta planificada, los cuales muestran amplias consecuencias en el espacio geográfico. Tal diferenciación del modelo original se puede ver en la tabla 1. La organización espacial de este tipo de viaje depende al fin y al cabo de las relaciones entre gastos y utilidades, siendo posible considerar que viendo el aspecto de utilidad realizar el mismo tramo, no debería llevarse a cabo por no ser óptimo. Este modelo pudiera ser aún agrandado debido a que serán consideradas las diferentes etapas de la vida en las que se encuentren los viajeros. Un jubilado con pensión fija y con mucho tiempo a su disposición, en caso de ser un viajero divertido, puede viajar varios meses por España. En caso que prefiera una retirada tranquila puede invernar en su casa de vacaciones en la costa mediterránea a una escala local. También para una llegada desde el extranjero estos modelos originales son poco aptos. Un turista japonés por ejemplo puede demostrar un comportamiento turístico totalmente diferente, realizando en corto período de tiempo un gran circuito. Todos estos casos excepcionales no deberán aquí considerarse.

3. PROTOTIPO DE VIAJE EN LA ÉPOCA DEL PRE-TURISMO Y PROTO-TURISMO

La presente gestión de una diversificación de las ofertas turísticas en cuanto a viajes interiores, conoce en España modelos clásicos. Los viajes de larga distancia a pie, a caballo o en otros medios de transporte muy incómodos como carretas, coches de caballos o diligencias eran realmente el caso normal de los viajeros durante los siglos anteriores, los cuales se han olvidado en la época del turismo estacionario de masas. Las rutas de viaje se desarrollarían ya desde el principio practicándolas o se organizarían incluso en una planificación temática. Esta antigua moda de viajes por el interior podría unirse a los nuevos impulsos de turismo deseados.

² STEWART/VOGT (1997) han realizado estos modelos en unos ejemplos concretos de EEUU con bastante éxito.

3.1 El camino de Santiago de Compostela

Una de las más antiguas rutas de viaje con trasfondo espiritual se trazó en la Edad Media por el Norte de España, el Camino de Santiago (Fig. 2), cuya ramificación se extiende seguramente hasta las regiones de Polonia, Dinamarca e Inglaterra; pero incluso es probable hasta Bulgaria, Letonia y Suecia (IGN 1993). Gracias a esta extensión de Europa, la UE declaró este camino “legado cultural europeo”. El objetivo del camino es la supuesta tumba del Apóstol Santiago El Mayor en Compostela, Galicia, y en el S. VIII d.C., el culto se extendía con eso fuera de las influencias árabes. En el S. IX se difunde su veneración por toda Europa, porque el camino hacia Palestina estaba obstruido por el poder árabe-islámico. A este santuario gallego se llegó de una forma relativamente segura pasando el reino asturiano que se vió como descendiente legítimo y guardián de la cultura visigoda, romana y cristiana. Las antiguas guías de viajes y canciones de peregrinaciones ayudaron a los peregrinos a orientarse y buscar los diferentes ramales del camino, como lo documenta un libro en lengua alemana del S. XV desde Alemania hasta Compostela cuya ruta HARD (1965) ha estudiado y localizado topográficamente. En 1786, el gran poeta alemán Goethe en su primer viaje por Italia encontró en Venecia a algunos compatriotas, los cuales peregrinaron sobre el fundamental triángulo sagrado europeo, entre la tumba de los Tres Santos Reyes en Colonia, la Catedral de San Pedro en Roma y la Iglesia de Santiago en Compostela (GOETHE 1999, pág. 69). La ruta principal “Camino Francés” con una red formada por caminos transversales y longitudinales (así p. ej. el Camino Portugués a lo largo de una calzada romana, el Camino Inglés que unía los puertos cantábricos, el Camino de la Plata como prolongación del Camino Portugués, el Camino del Norte a lo largo de las fronteras asturiana-gallega; el Camino Interior asturiano-gallego, el Camino Marítimo siguiendo la costa y el camino a través del río Ulla) mostró en la Alta Edad Media un significativo tráfico de personas y era un filón económico, en cuyos nudos viarios crecieron la artesanía, los edificios eclesiales y la burguesía. En su núcleo, el camino conservó siempre su elemento espiritual como eje dentro de un paisaje sagrado. En 1982 llegó Juan Pablo II como primer papa hacia Santiago de Compostela; este viaje fue repetido en 1989³.

3.2 Un ciudadano alemán-¿el primer auténtico turista en la Península Ibérica?

Otro viaje totalmente distinto lo emprendió el médico nurembergense Jerónimo Münzer (aprox. *1460, +1508) desde el 19 de septiembre de 1494 hasta el 9 de febrero de 1495. La mayoría del itinerario viajaba a caballo por la Península Ibérica (Fig. 3). El motivo de esa actitud durante medio año era la aparición de la peste en Nuremberg, por lo cual el médico francón debido a la falta de ayuda y medicamentos quería evitar el encuentro con esta enfermedad mortífera. Además le acompañaron tres jóvenes de Augsburgo y Nuremberg con conocimientos en otras lenguas. Las experiencias detalladas de su viaje las anotó detalladamente en un diario y por supuesto, como humanista lo escribió en latín. Hasta la fecha no existe ninguna edición alemana, pero sí hay diversas ediciones españolas (MÜNZER 1991, la más moderna vea con GARCÍA MERCADAL 1999); sino se toma en

³ Los años donde especialmente se viaja son los años santos, cuyo día de Santiago (25 de julio) cae en domingo (1999, 2004, 2010, 2022).

cuenta una conclusión temprana hecha por KUNSTMANN (1854) y otra más reciente realizada por GOLDSCHMIDT (1969, pág. 59-97). La copia realizada por Hartmann Schedel del perdido manuscrito original (op.cit. pág. 59) con el título *Hieronymi Monetarii de Feltkirchen medicinae doctoris, civis Nurembergensis, Itinerarium sive peregrinatio por Hispaniam, Franciam et Alemaniam a 1494 facta* se conserva en la Biblioteca del Estado Bávaro en Munich, bajo la sigla "CML 431". En este diario no sólo interesa sus minuciosos informes sobre rutas, sino también permite ver al viajero francón, junto a los viajeros profesionales como comerciantes, monjes y soldados, posiblemente como primer turista en el sentido moderno que se toma su tiempo libre y observa al espacio natural ajeno y al extraño espacio cultural árabe-castellano, dos años después de la caída de Granada y que no se abstiene de ninguna diversión. Junto a esto, es llamativo como se originan algunos estereotipos sobre el país y los habitantes que hoy en día aún florecen en las cabezas de los turistas modernos.

Este trayecto se realizó como una verdadera ruta de viaje, como *trip chaining pattern*, Münzer llegó al este del Pirineo de la Península Ibérica y viajó hacia la costa mediterránea hasta Almería, siguió una antigua línea orientativa iberorromana que hasta hoy conserva su importancia. Rodeó en un arco septentrional Sierra Nevada, regresó por Granada e hizo un pequeño recorrido por el Mar Mediterráneo. Desde Málaga fue en línea recta a Lisboa y giró por Portugal hacia Santiago de Compostela. Entonces fue hacia los pueblos del interior, para llegar al punto más meridional, al Convento de Guadalupe. Desde allí siguió la línea Toledo-Madrid-Calatayud-Zaragoza y salió de España a través de Pamplona y del oeste del Pirineo. Evaluó positivamente su viaje huyendo de la peste y aprovechando a lo máximo su 'tiempo libre'.

La conducta de Münzer justifica denominarle como turista temprano, al igual que el comportamiento de los turistas modernos que visitan atractivos centros urbanos: Él se dirigió hacia los más importantes asentamientos urbanos (por ejemplo Barcelona, Valencia, Almería, Lisboa, Madrid, Zaragoza) cuya grandeza él comparó con ciudades alemanas⁴. Impresionado visitó pequeños y grandes castillos (Almería, Sevilla, Benavente, Guadalajara, Zaragoza), charló con los señores de los castillos y con comerciantes, y se encontró con gusto con paisanos alemanes, los cuales como comerciantes en su mayoría estaban residiendo en puertos como Barcelona, Alicante, Almería y Lisboa. Visitó como interesado en arte las más importantes edificaciones, por regla general iglesias y conventos (Montserrat, Compostela, Guadalupe), donde le mostraron con todo detalle tesoros de iglesias y magníficas construcciones arquitectónicas.

Realmente entusiasmado comentó la cultura morisca que observó intensamente; así describió admirando las mezquitas transformadas en iglesias así como intactas mezquitas, relató los rasgos esenciales de la religión musulmana, la ropa morisca y sus usos y costumbres. Le narraron como llamaron en Almería los almuecines del minarete "Hola, hola" (MÜNZER 1991, pág. 75) y los oyó gritar los viernes en Granada desde las torres (op. cit. pág. 103) - el católico humanista Münzer mostró en este sentido poca formación al no poder identificar las llamadas como exhortaciones a la oración, aunque describe detalladamente sus prácticas religiosas (op.cit pág. 125-129). No se abstuvo en visitar a los

⁴ Es un interesante detalle comparativo que lo mismo hizo Hernán Cortés con los grandes asentamientos indígenas al conquistar México. Al recordar su descripción estupenda del mercado de Tlatelolco y de la ciudad de Tenochtitlan, surge la idea: Acaso ¿ya Cortés mostró comportamientos 'turísticos'?

“saracenos” en sus baños e incluso una vez pasó un hora agradable con ellos chapoteando en el agua (op. cit. pág. 67-69). Él amaba el arte morisco del regadío y de la horticultura que le llamaban siempre la atención cuando sus alrededores mostraban un carácter claramente semi-árido como entre Tabernas y Almería. Aquí describe casi eufóricamente las huertas con sus árboles frutales, acueductos y baños porque le pareció como si recorriese un paraíso (op. cit. pág. 63) - con eso se trabajó muy tempranamente en la imagen del espacio mediterráneo ameno. Interesado en agricultura cuenta sus productos agrarios, anota para Murcia arroz y caña de azúcar y descubre la platanera. No tuvo todavía interés en hacer excursiones, escalar y bañarse en la playa; para él, las montañas son un obstáculo, siempre gigantescas, siempre poco accesibles. El mar no es todavía un acontecimiento digno, pero era estudiado como medio de separación y camino de transporte entre la Península Ibérica y África. Münzer como ‘turista de su tiempo’ no realiza el viaje de una forma totalmente voluntaria, pero se muestra interesado como visitante de ciudades y valles verdes así como amigo del arte, de la cultura y de la historia.

3.3 Un inglés experimenta España 1786-1787

Hasta finales del S. XVII, normalmente el hombre viajaba sólo si lo necesitaba. Los viajes en la Península Ibérica eran considerados como una forma especial de trabajo, se lo efectuaba con estoica resignación o evitándolo (FORD 1849, pag. 77). En la segunda mitad del S. XVIII, se comenzó a desarrollar en Europa una nueva forma de viajar entre la burguesía pudiente y la nobleza, el viaje como formación, a través del cual la formación universitaria teórica se debía completar. Así viajó el Ministro Goethe (en su romance «Años de formación de Wilhelm Meisters», aparece la frase “La mejor educación la recibe un hombre inteligente viajando”) en 1786 y 1790 a Italia. Desde 1791, el inglés Joseph Townsend (1739-1816), geólogo e interesado en la medicina, publicó en unas descripciones típicas de aquel tiempo su viaje a través de España (Fig. 4), las cuales tenían tres ediciones hasta 1814. En pocas palabras, recomendó a los viajeros interesados viajar con una buena constitución corporal y además con dos sirvientes y tres mulos fuertes, además rifles, útiles de cocina, también cheques de viajes para las ciudades más importantes del país y del extranjero. Los enchufes fueron siempre importantes, pensaba que la lengua española era fácil de aprender. Para él, el mejor tiempo para viajar al noroeste de España era el otoño, el invierno para el sur y la primavera para el centro y norte de España (TOWNSEND 1792; Vol. I, pág. 1-4).

Su ruta describió un gran triángulo desde el este de los Pirineos, por Madrid, hacia el norte a la costa cantábrica, cruzó la Península Ibérica de una forma recta hasta el sur y volvió al lugar de salida. La configuración de la ruta es similar a una gran ruta con algunas excursiones como *trip chaining* y *en route pattern*, aunque sus rutas sigan dos grandes círculos. No era muy dado a viajar por las mismas rutas dos veces. Es llamativo que a veces abandona las carreteras generales y cruza las cordilleras por difíciles senderos laterales (así en la Cordillera Ibérica, Cordillera Cantábrica y Cordillera Bética) aparentemente estas cordilleras eran un lugar especial para él como geólogo. Navegó el Guadalquivir, y rodeó Gibraltar por el mar. Pese a su formación en ciencias naturales, sus comentarios acerca de geología, topografía, hidrogeografía, vegetación o clima son muy breves. Sus observaciones fisiocráticas, las cuales le gusta realizarlas desde un buen mirador, están ordenadas en torno a una lista de criterios: Él anotó las distancias entre los lugares poblados, comentó la

topografía, dijo el tipo de suelo predominante y comentó el uso y la calidad de la tierra. Habló del número de casas o habitantes, describió tipo, arquitectura y equipamiento de los edificios públicos significativos y mencionó los tipos de artesanía más importantes. En las poblaciones más grandes notificó los datos cameralísticos de comercio, impuestos e ingresos públicos. A menudo enumera los precios del pan y de la carne como él conocía por la compra de sus provisiones. Al fin y al cabo, era hijo de un comerciante. Entre todo eso, él cuenta sus anécdotas y triunfa con expresiones españolas.

Así desarrolla su conocimiento estadístico-descriptivo del país y en contraste con el diario de Münzer, no hay muchos signos de admiración o emoción, quizás debido a su formación en el método calvinista (STEPHEN/LEE 1917, Vol. 19, pág. 1033). Pero aparentemente él experimentó uno de esos momentos románticos en una fonda típica en Tortosa, en el Bajo Ebro, y lo narra:

“The maid servant who waited at table, was no less remarkable than the master in her way. She was a gitana, or gipsy, pretty and elegantly made, with black hair, black eyes and much animation in her countenance. Exceedingly attentive and alert, she moved like the wind to bring plates, supply wine and water, and, whit a napkin, to keep off n - numerable flies” (TOWNSEND 1792, Vol. III, pág. 307).

Entonces tampoco salió de España sin estar emocionado por el ambiente mediterráneo. Describiendo ese momento vivido, ayudó en construir una imagen estereotipada.

3.4 Un romántico ruso entre los Pirineos y Gibraltar en 1845

Entre 1847 y 1849, el ruso Wassili Petrowitsch Botkin (1811 – 1869), hijo de un rico comerciante de té en Moscú, publicó las primeras descripciones de su viaje con el título « Cartas sobre España ». Las siguen en forma completa en una edición de 1857 (BOTKIN 1989). Las acumuló en 1845 durante su viaje por España, añadiendo artículos de prensa y textos literarios. En estos apuntes describe la gente y el país a lo largo de su ruta (Fig. 5) entre los Pirineos y Gibraltar, donde muestra su admiración por las formas de vida. Gracias a su buena manera de narrar, España tuvo para los rusos un perfil espacial, temporal y social. Su ruta formó un perfil de norte a sur, desde el final oeste de los Pirineos atravesó la Meseta Central hasta la cuenca del Guadalquivir. A esto, se añadió un viaje en barco a Gibraltar, Tánger y Tarifa, continuándolo por tierra hasta su destino: Granada. Tipológicamente se trató de un clásico *trip chaining pattern* (Fig. 2), combinado con un *en route pattern* entre Sevilla y Tarifa con excursiones al Puerto de Santa María, Algeciras y Tánger.

El escritor Botkin se muestra muy sensible por la naturaleza, la luz y el color, pero por otro lado, también desarrolla estereotipos demasiado vulgares, por ejemplo describe la carretera de Vitoria como melancólica-pintoresca, las ventas son pobres y aisladas y sin cambios desde el tiempo de Don Quijote (op. cit. pág. 9). Del orgullo español pone un monumento literario comentándolo eufóricamente:

“El campesino español está lleno de dignidad, su mirada es orgullosa, todo su comportamiento es como el de un respetado señor. Si habla con quien sea siempre lo hace en tono de plena igualdad [...]” (op. cit. pág. 84).

Especialmente transfigura la imagen de las mujeres. Él ve a la andaluza como una belleza representada por Miguel Ángel y Murillo (op. cit. pag. 109). En su camino hasta Ronda se quedó una noche en una venta donde la mujer del propietario le pareció como

“[...] lo mejor del tipo de mujer que se llama como morena andaluza. Llevaba una falda oscura con franjas y una rosa de color rojo medio abierta en su cabello negro azulado. De sus grandes ojos negros salía un brillo rojizo, su rostro bronceado parecía tan sano y fresco como un melocotón amarillo madurado al sol.” (op. cit. pág. 294).

Eso contribuyó al estereotipo de la mujer española castiza. Cuenta que cada vez que estaba en un bar, uno de sus compañeros pagaba la cuenta sin que él supiese quién y sin poder expresarle su gratitud, y opina que eso sólo podía pasar en España (op. cit. pág. 117); esta conducta todavía se puede experimentar hoy en día. Sin duda, Botkin se describe como un aficionado de España y solamente el aceite de oliva, el “aceite de árbol” (op.cit. pág. 87, 332) no le gustó.

Él como culto ciudadano ruso valora mucho el legado de la cultura antigua. Para Málaga da una descripción que podría ser sacada de una guía de viajes modernas:

“Málaga como ciudad no es nada bonita, pero se integra en el paisaje de una manera pintoresca; tiene un puerto espléndido y una bonita alameda, y un paseo urbano [...] con mucha vegetación sudamericana y entre esa vegetación hay estatuas de mármol de la época romana, excavadas en las afueras de Málaga [...]. La mayor parte de la ciudad ha conservado su carácter morisco y se pierde fácilmente en las calles tortuosas y oscuras. Antiguas torres moriscas y puertas con arcos en forma de herradura que recuerdan el dominio árabe [...]» (op. cit. pág. 276).

El romántico ruso pinta con palabras el cuadro de Granada a la puesta del sol:

«[...] cuando los rayos inclinados hunden el valle en un flujo de colores, una marea de colores brillantes así como en el arco iris, el cielo y la tierra se mezclan en un color rojo como el de la lava ardiente, las nubes queman como llamas al rojo vivo; Sierra Nevada con sus negras rocas de mármol, con su nieve, con su falda verde, la luz de la puesta de sol, parece ser un conjunto de joyas coloridas... ¡una vista llena de maravillas! En el verde oscuro y húmedo de los árboles se veía un color dorado [...]» (op. cit. pág. 393).

Pues, no sorprende que un crítico ruso de las « Cartas » anotó que la mayoría de los rusos después de la lectura se imaginaba España como un gran jardín de flores (op.cit. pág. 395).

3.5 Viajes temáticos - Un innovator propósito inglés de organización para el S. XIX

En el S. XIX, se desarrolla una nueva forma de organizar los grandes viajes. Aparecen modernas guías en forma de libros, se proponen rutas y de forma general se anima a la gente a viajar. Carreteras, rutas de ferrocarril y líneas de barcos de vapor hacen que se mueva un

amplio número de población que no quiere leer viajes de otras personas sino tener sus propias experiencias. Viajeros ingleses en busca de formación habían visitado muy temprano Italia, Francia y Suiza, pero tardaron en descubrir España hasta después de la Guerra de la Independencia (1808-1814). Por eso, el hispanófilo Richard Ford (1796-1858) publicó un libro guía en la editorial de Londres Murray especializado en guías turísticas, del cual se publicaron ocho ediciones (1845-1898), lo que demostró la gran demanda. Al principio fue equipado solamente con un mapa general de Andalucía, a las ediciones siguientes se le añadieron un gran número de mapas y croquis urbanos. Este *handbook* se puede considerar como el catalizador más importante para el descubrimiento popular turístico de España en el S. XIX (FERNÁNDEZ FÚSTER 1991, pág. 109). El entusiasmo de Ford también contiene una crítica cultural de las condiciones refinadas inglesas, a lo cual él opone la supuesta originalidad española:

“Striking, indeed, and sudden ist the change, in flying from the polished monotony of England to the racy freshness of this still original country, where antiquity treads on the heels of to-day [...]” (FORD 1849, pag. [20]).

Además publicó un libro interesante con observaciones y experiencias de la cultura y la manera de vida española que serían demasiado extensas para la guía. Ese libro se puede considerar como un complemento a la guía, en el cual él describe, frente a sus lectores protestantes, sus comentarios irónicos sobre los malos caminos de la religiosidad popular (op. cit. pág. 109-119). Para que los viajeros conozcan España de acuerdo con sus intereses, ya en la primera edición propuso un abanico de dieciséis tipos de viajes que también podrían servir a las necesidades del S. XXI:

Un « *Grand Tour* » debía llevar al interesado, que disponía de poco tiempo (¡ !), durante cinco meses (¡ !) a los puntos de interés. Propuso los meses que van desde marzo hasta julio como el mejor tiempo para el viaje. La ilustración cartográfica (Fig. 6) de ese propósito del viaje parece irritante a primera vista, pero es sistemática. Es una combinación de varios modelos de viaje que parcialmente forman grandes vueltas: La ruta comienza con un *trip chaining pattern* siguiendo la región de la costa mediterránea hasta Málaga. Desde allí sigue con un *regional tour pattern* no completado a través de la Baja y Alta Andalucía, con una excursión en forma de *en route pattern* al Rif berberisco. El camino al centro geográfico, Madrid, sigue una línea de varios destinos en forma de cadena. Desde Madrid hay una ruta zigzagueante a través de la Meseta Central en dirección a Santiago de Compostela, y por ello se puede denominar *en route pattern*. Hasta San Sebastián existe una ruta directa por la costa Cantábrica. Desde allí el propósito sigue la línea general de la depresión del Ebro, pero con excursiones a los Pirineos y a la Cordillera Ibérica (FORD 1892, pág. [20]). Esa ruta contiene las regiones más importantes en los aspectos de cultura y naturaleza. Para los clientes más exigentes también había una ruta de cuatro meses llamada « *Tour of the cream of Spain* » (FORD 1845, Vol.I, pág. 102) para gente que disponía de menos tiempo. También había un viaje de ocho semanas a través de los destinos más importantes del « *Grand Tour* » (FORD 1892, pág. [20-21]). Aparentemente, ya en esos tiempos había gente con escaso tiempo para viajar.

Junto a esta ruta general, Ford propone viajes temáticos para jinetes, pescadores, senderistas, pintores a la acuarela y también para cazadores, así como consideró días de fiesta religiosas como propósito de una ruta. Además hay un viaje de arte, indicaciones para

científicos de la naturaleza y ofertas para los interesados en cultura romana y árabe, incluso para los interesados en testimonios de druidas (op. cit. pág. [21-25]). Para los amigos de la arquitectura y el arte sacro, Ford desarrolla su « *Eclesiological Tour* » en el cual exige a sus compatriotas protestantes – contrariamente a sus comentarios críticos arriba mencionados – un comportamiento adecuado respetando las costumbres religiosas en los templos católicos (op.cit. pág. [26-27]). Su lista de propósitos termina con una ruta para aficionados a la escultura, desde el tiempo prerromano hasta el tiempo contemporáneo de Ford con explicaciones muy extendidas. En la primera edición también había una ruta geológica-mineralógica, un viaje para los interesados en lo militar y en la navegación y hasta un « *Tour for the idler and man of pleaser* » (FORD 1845, pág. 101-122).

Los alojamientos del S. XIX estaban tradicionalmente anticuados. Ford previene contra las fondas tanto rurales como urbanas, diferenciadas según servicio ofrecido, calidad y nivel de precios (FORD 1849, pág. 76-86), pero sin estar en condiciones de ofrecer alternativas. El viajante tendría que prepararse contra sorpresas desagradables. La única excepción del centro comercial eran los hoteles de Barcelona que opina que siempre están a nivel europeo en calidad, gastronomía y precio. (op. cit. pág. 78).

4. PROPÓSITOS MODERNOS PARA VIAJAR EN EL INTERIOR

Últimamente, las organizaciones turísticas están interesadas en traer turistas de las zonas costeras demasiado masificadas y ofrecer a los huéspedes algo más que la tradicional experiencia de sol, mar y playa. Para desarrollar los recursos naturales y culturales del interior y guiar a los turistas hacia allí, en primer lugar hace falta información y líneas de guía. Los itinerarios regionales según los ejemplos clásicos entre los centros urbanos históricos, con Madrid siempre como eje central, están desarrollados también en agencias de viaje extranjeras: Por ejemplo, las rutas que ofrecen agencias del Reino Unido presentan tres focos especiales, uno en la región urbana de Madrid, un *tour* andaluz y un círculo alrededor de Santiago (BARKE7TOWNER 1996, pág. 151 – 153).

Estos campos de acción se pueden diferenciar aún más. Se puede hablar de un nivel macro, es decir, nacional; de un nivel meso, es decir, de una escala autónoma o provincial; así como de un nivel microregional (comarcal, municipal y local). Unos ejemplos así lo explican:

- Ya se ha demostrado como el entorno de experiencias en El Camino de Santiago (ver 3.1 y Fig. 2), demuestra que merece la pena repetir un itinerario con una tradición profunda y un significado europeo que satisface intereses espirituales, de la historia del arte y hasta deportivos. La organización de ese itinerario en el nivel macro tiene sus raíces en el medioevo. El camino unifica a peregrinos y turistas de toda Europa y ha anticipado la unificación europea de manera ejemplar. Aunque hoy en día la motivación espiritual no atrae a todos, no obstante ese itinerario tiene bastantes expresiones artísticas y culturales para motivar a la gente a seguir ese camino. En la Europa de hoy, los fenómenos del turismo y las peregrinaciones son bastantes compatibles (MURRAY/GRAHAM 1997, pág. 521 – 522). Hoy se realiza ese camino a pie, pero también en bicicleta⁵, en autobús, en coche y hasta en tren.

⁵ Datos actuales para interesados alemanes de la peregrinación, que quieren realizar la ruta en bicicleta así como propuestas para la equipación y hospedaje en el Camino de Santiago se encuentran bajo la dirección de internet: http://www.xacobeo.es/xacobeo_alem.htm

Quien decida hacer un peregrinaje sincero (y no son pocos los que van con sombrero con alas grandes, bastón y la típica concha de Santiago) deja su carnet de peregrino para que le pongan sellos confirmatorios en los lugares que se encuentran en el Camino de Santiago y así poder recibir hospedaje y comida gratuita (ENRÍQUEZ DE SALAMANCA 1992, pág. 228-231). El camino está bien señalizado y previsto con muchos puntos informativos, en los cuales llaman la atención los detalles significativos sobre historia cultural. Así el Camino de Santiago es para unos un *single destination pattern*, donde el camino es una línea directriz y Compostela es el objetivo; para otros es un *tour pattern* donde ya el camino es un propio mundo de experiencias. Para gente que prefiere una excursión más cómoda, la cadena hotelera Paradores ofrece 'su camino' viajando en coche de parador a parador en varios etapas: Argómaniz – Olite - Sto. Domingo de la Calzada – León – Villafranca - Santiago de Compostela.

- En la autonómica región andaluza se realizó con motivo de la gran importancia a nivel mundial del Mundial de Esquí en Granada 1995 un importante fomento del turismo cultural. Tanto sobre un nivel macro como en un nivel meso se ha desarrollado la fundación "El Legado andaluz" (Junta de Andalucía 1995a, 1995b), un proyecto de rutas⁶ históricas para descubrir y satisfacer la demanda de la oferta cultural y de la naturaleza. El objetivo final era fomentar el turismo interior y las relaciones andaluzas con Europa, así como también intensificarlas con los países del norte de África. De las once rutas, las cuales son organizadas hacia *en route pattern* y *regional tour pattern*, son sólo mencionadas tres características: «La ruta de los Almorávides» une Granada entre otros lugares con Ronda, Cádiz, Algeciras, Tánger, Rabat, Marrakech, Fez y Tetuan atravesando las fronteras. Los almorávides berberiscos del norte de África habían conquistado Al-Andalus en contra de los pequeños imperios de los taifas, los cuales se habían formado después de la caída del Califato de Granada. «La ruta de los Almohades» une Madrid con Jaén y Granada y recordó otro reino berberisco que siguió a los Almohades (1146-1269), lo cual propinaría el golpe definitivo para su decadencia en la batalla de Las Navas de Tolosa en 1212. Esta antigua frontera entre árabes y cristianos por la cual la ruta sigue, sería dominada por muchos castillos y vigias. «La Ruta de Jerónimo Münzer», finalmente sigue entre Murcia y Granada un pasaje del viaje histórico entre ambas ciudades (ver arriba 3.2 y Fig. 3). Une los lugares nombrados en el itinerario de Münzer como mojones. Todas las rutas han sido equipadas con las infraestructuras; así se señala la dirección, productos del país, lugares de interés y alojamiento. Excelentes guías (por ejemplo Junta de Andalucía 1998) dan detalladas indicaciones tanto prácticas como históricas y geográficas.
- La administración turística de la Diputación de la Provincia de Valladolid, situada en la meseta de Castilla y por ello ubicada en el nivel meso, ha buscado una serie de rutas, las cuales son presentadas bajo temas especializados, pero sirven también para intereses generales de cultura y naturaleza (PPT 1995). Así hay en el oeste de Valladolid la «Ruta del Infante Don Juan Manuel y del vino tinto», en el sudeste de

⁶ Las rutas actuales, su trasfondo histórico así como las descripciones detalladas de esa innovadora oferta turística que combina tradición y situación moderna, se encuentran (en español, parte en inglés y francés) en el internet bajo la dirección: <http://www.legadoandalusi.es>

la provincia se extiende la «*Ruta de las tierras de Medina y del vino blanco*», alrededor de Valladolid se extiende la «*Ruta de los Castillos*», en la parte interior-sur se encuentra la «*Ruta de los Caballeros*». Estos recorridos se desarrollan claramente en *trip chaining patterns*. Un diseño que sigue más un modelo *en route*, está dirigido hacia el sudeste, «*Ruta de los montes de Torozos y del vino rosado*». La «*Ruta de Tierra de Campo*» sigue finalmente de forma clara a un *regional tour pattern*. La elección de los temas es llamativa; siempre es elegido un epígrafe significativo sobre paisajes regionales o cultural-históricos - en el caso de que se pueda realizar se podría ofrecer entonces mejor combinado con vino típico. Estas cortas rutas descritas dan muestras sobre paisaje, artesanía, gastronomía, pernoctaciones, fiestas y patrimonio artístico. Un gran formato turístico con resumen de mapas (PPT 1995) completa el juego de material de información que anima un turismo rural adaptado.

También sobre el nivel micro hay intentos. En los parques naturales españoles se desarrollarán rutas de senderismo como de ciclismo también y se hará una adaptación útil del turismo. Las rutas descritas oscilan entre de buena intención, pero insuficientes (MADRAZO OSUNA 1991) hasta muy aceptables e informativos (RAMOS/CASTRO 1997) así como muy ingenuos pese a su diseño popular (GARCÍA MARTÍNEZ et al. 1995), cuando también algo breve. Pueden desarrollarse alternativas sobre niveles exigentes, como ha mostrado ANETSBERGER (1995, ver también TYRAKOWSKI 2000) para el parque natural andaluz "Sierra de María-Los Vélez" en la provincia de Almería. Aquí él ha hecho una propuesta, como podrá desarrollarse un espacio hasta ahora periférico para el turismo en sus múltiples formas, a través de indicaciones específicas el turista puede experimentar naturaleza, vivir historia y aproximarse a la cultura regional. Por la proximidad al territorio natural y a los hombres nativos, el excursionista sabe que lo que en realidad busca y ha buscado tanto en los clásicos como modernos viajes es tradición, autenticidad y originalidad.

5. RESUMEN

El viaje es una forma clásica de experimentar y llegar a conocer del mundo. El contacto con otros lugares geográficos, otros hombres así como con otras culturas es una de las mejores posibilidades didácticas para un hombre con inquietudes, para avanzar en su formación. Estos viajes serán organizados según la distancia, el tiempo invertido y los sistemáticos intereses personales o se desarrollará de manera práctica. Como modelos básicos se producen cinco gráficos, los cuales combinados entre sí, pueden formar más variantes. Con excepción del Camino de Santiago, las propuestas de viaje aquí tratadas tienen ciertos tramos comunes. Los Pirineos actúan como barrera, los cuales sólo podrán ser rodeados por sus extremos. La ruta principal del viaje sigue la zona costera mediterránea por sus ventajas para el tráfico, su clima subtropical así como los centros urbanos importantes por su historia y/o su actividad. Madrid, como el nudo más central con la más alta funcionalidad y con significados culturales, atrae todas las rutas. Las diferencias norte - sur con sus cualidades regionales específicas en lo físico y en lo cultural así como el

contraste entre centro y periferia conducen a rutas de viajes que cruzan la meseta en la antigua Castilla en su totalidad o en una parte. Para la formación de los modelos de ruta sin embargo, la topografía de la Península Ibérica (costas, valles, altiplanos, sierras) desempeña siempre un eminente papel. La intención actual consiste en cambiar el modelo explotado de « sol y playa » por el desarrollo de un turismo interior, y ha llegado a los comportamientos de los viajes clásicos, practicados en tiempo pre- y proto-turístico, los cuales hoy podrán ser redescubiertos y hasta repetidos. Así se deja combinar la curiosidad natural de los turistas con los recursos físicos y culturales del turismo interior español. Las ventajas comparativas de las regiones españolas son en este sentido valoradas como capital. Las clásicas rutas turísticas de diferentes siglos y las tempranas rutas temáticas, así pues, se dejan entender absolutamente como ejemplos dignos de imitación, con lo cual incluso las imágenes estereotípicas creadas en esa tradición de viajes pueden dar enfoques para acercarse tanto al país como a sus habitantes. Correctamente colocados y organizados, se pueden esperar éxitos en un turismo adaptado que puede vivir profundamente de la naturaleza auténtica, de la originalidad de sus habitantes y de una profunda tradición cultural.



Foto 1: Así como un noble español en un paseo a caballo, Münzer pudo ser visto en 1494 cabalgando por España. Tomado del libro de Christoph Weiditz sobre trajes regionales, coleccionadas a principios del S.XVI (HAMPE 1927, lámina LI).



Foto 2 :Wassili Petrowitsch Botkin (1811–1869), un autor literario ruso, que en 1845 atravesó España y escribió cartas entusiastas en su viaje que finalmente publicó en 1857. A partir de entonces, España se presentó a Rusia como un país lleno de sueños (Foto: BOTKIN 1989 pág.2)

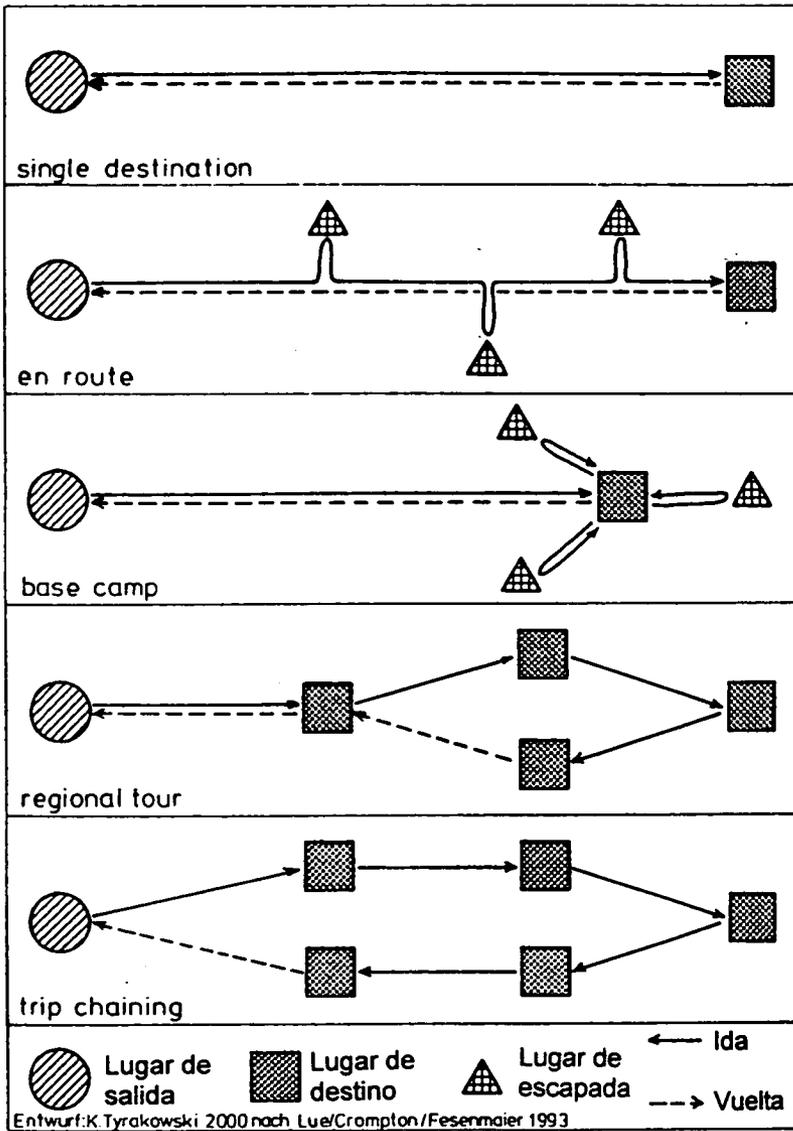


Fig. 1: Modelos básicos (*patterns*) de rutas de viaje, (Diseño: K. Tyrakowski 2000, basado en LUE/CROMPTON/FFESENMAIER 1993)

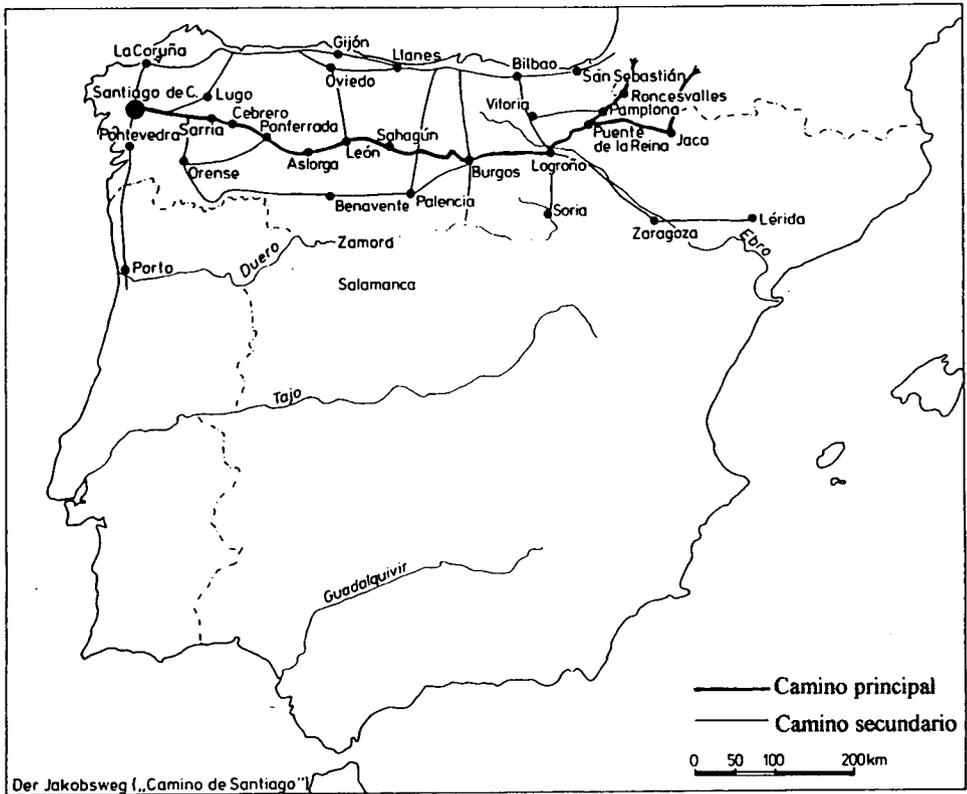


Fig. 2: El Camino de Santiago medieval con la ruta principal y líneas secundarias.



Fig. 4: Ruta de viaje de Joseph Townsend de Londres 1786-1787

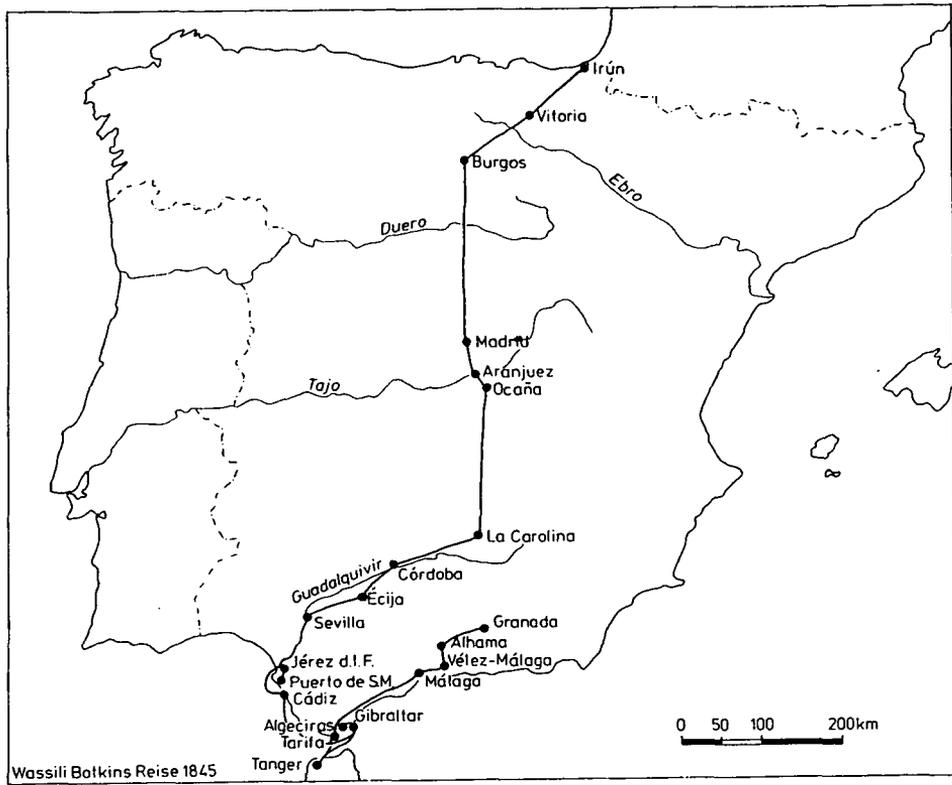


Fig. 5: Ruta de viaje de Wassili Petrowitsch Botkin de Moscú 1845

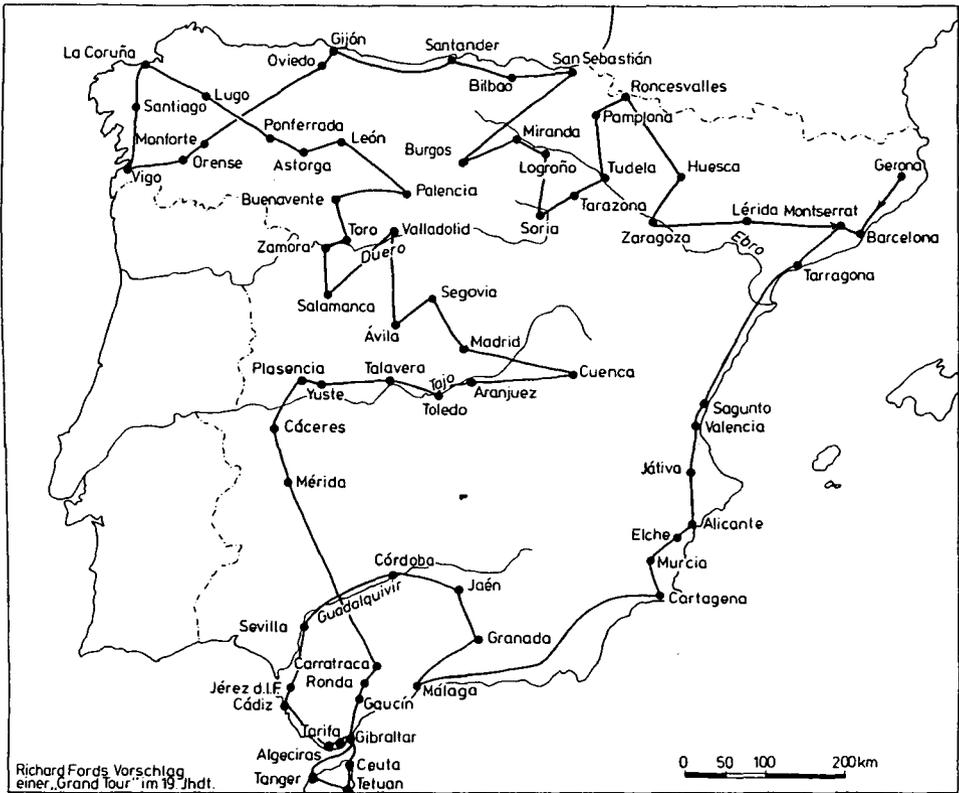


Fig. 6: Ruta de viaje propuesta por el inglés Richard Ford en la segunda mitad del S. XIX

BIBLIOGRAFÍA

- ALOMAR MATEU, C. (2000): Baleares hacia la nueva frontera del turismo. En: EL PAÍS, 28.1.2000, pág. 72
- ANETSBERGER, A. (1995): Konzeption einer länderkundlichen Erlebnisreise am Beispiel der Comarca Los Vélez (Provincia Almería, Spanien). Tesina no publicada, Mathematisch-Geographische Fakultät, Katholische Universität Eichstätt
- BARKE, M. & J. TOWNER (1996): Urban tourism in Spain. En: M. Barke et al.: Tourism in Spain. Critical issues. Newcastle/UK, pág. 343-373
- BOTKIN, W. (1989): Von den Pyrenäen bis Gibraltar. Berlin
- ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C. (1992): Der Pilgerweg nach Santiago de Compostela. Freiburg-Basel-Wien
- FERNÁNDEZ FÚSTER, L. (1991): Historia general del turismo de masas. Madrid

- [FORD, R.] (1845): A hand-book for travellers in Spain and readers at home. London, II vols.
- FORD, R. (1849): Gatherings from Spain. Paris [Versión española: Las cosas de España. Madrid 1974]
- FORD, R. (1892): The handbook for travellers in Spain. London, II.vols., 8. ed.
- GARCÍA MERCADAL, J. (1999): Jerónimo Münzer. En: Viajes extranjeros. España y Portugal. Salamanca, vol. I, pág. 305-390
- GARCÍA MARTÍNEZ, A. et al. (1995): Andar por Cabo de Gata. Madrid
- GOETHE, J. W. v.(1999): Italienische Reise. München [Reimpresión del original de 1925]
- GOLDSCHMIDT, E. P. (1969): Hieronymus Münzer und seine Bibliothek. Nendeln [Reimpresión del original de 1938]
- GÓMEZ PRIETO J. & C.G.QUIJANO DÍAZ (1992): Rutas e itinerarios turísticos en España. Madrid
- HARD, G. (1965): "Is leigen fünff perg in welschen landt". Eine Topographie der Pilgerwege von Deutschland nach Santiago in Spanien aus dem 15. Jahrhundert. En: Erdkunde Bd. XIX, pág. 314-325
- HAMPE, Th. (ed.; 1927): Das Trachtenbuch des Christoph Weiditz von seinen Reisen nach Spanien (1529) und den Niederlanden (1531/32). Berlin & Leipzig
- Junta de Andalucía (1995a): El legado andalusí. El arte de vivir. Granada 3. ed.
- Junta de Andalucía (1995b): Das Erbe von Al-Andalus. Granada
- Junta de Andalucía (1998): Ruta del Califato. Itinerario cultural europeo. Granada
- KULINAT, K. (1998): Touristischer Strukturwandel in Torremolinos. Der Tourismus Lebenszyklus (TLZ) an der Costa del Sol (Provinz Málaga/Spainien). En: Regensburger Geographische Schriften 27, pág. 29-50
- KUNSTMANN, F. (1854): Hieronymus Münzer's Bericht über die Entdeckung der Guinea, mit einleitender Erklärung [...] En: Abhandl. der Hist. Classe der Königl. Bayer. Akad. der Wiss. VII.Bd., II.Abt., pág. 289-362
- LUE, Ch.; J. L. CROMPTON & D. R. FESENMAIER (1993): Conceptualization of multi-destination pleasure trips. En: Annals of Tourism Research, vol. 20, pág. 289-301
- MADRAZO OSUNA, J. (1991): Itinerarios a pie por la Sierra de Aracena. Sevilla
- MARTÍN GIL, F. (1994): Nuevas formas de turismo en los espacios rurales españoles. En: Estudios Turísticos no. 122, pág. 15-39
- MÜNZER, J. (1991): Viaje por España y Portugal. Madrid
- MURRAY, M. & B. GRAHAM (1997): Exploring the dialectics of route based tourism: the Camino de Santiago. En: Tourism Management 18, pág. 513-524
- POLLARD, J. & R. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ (1995): Unconstrained Growth. The Development of a Spanish Resort. En: Geography 80, pág. 33-44

- RAMOS, A. J. & CASTRO, M. de (1997): Toda Andalucía rural. Marbella-Madrid
- SALVÀ TOMÀS, P. (1998): Die Revitalisierung spanischer Küstenbadeorte. Ein Zwischenbericht. En: Regensburger Geographische Schriften 27, pág. 9-28
- STEPHEN, L. & S. LEE (Eds.)(1917): The Dictionary of National Biography. Oxford [Reimpresión del original de 1898-1899]
- STEWART, S. I. & Ch. A. VOGT (1997): Multi-destination Trip Patterns. En: Annals of Tourism Research 24, pág. 458-461
- TOWNSEND, J. (1792): A Journey through Spain in the years 1786 and 1787; with particular attention to the agriculture, manufactures, commerce, population, taxes, and revenue [...]. London, 2. ed., III vols.
- TYRAKOWSKI, K. & A. RUNTENBERG (1998): Touristische Regionalentwicklung zwischen Playa und Sierra. Alte Formen und junge Ansätze im traditionellen Fremdenverkehrsraum von Almería/Spaenien. En: Regensburger Geographische Schriften 27, pág. 51-73
- TYRAKOWSKI, K. (2000): Umwelt und Tourismus im Naturpark Altmühltal und dem Parque Natural Sierra de María-Los Vélez. Geographische Ergebnisse aus der deutsch-spanischen Partnerschaft anhand jüngerer wissenschaftlicher Studien. En: Archaeopteryx / Eichstätt 18, pág. 111-124
- VERA REBOLLO, J. F. (1988): Crisis del poblamiento turístico en el litoral mediterráneo español: consideraciones sobre ordenación y rehabilitación. En: Urbanismo COAM Madrid, 4, pág. 6-15
- VERA REBOLLO, J. F. & V. M. MONFORT MIR (1994): Agotamiento de modelos turísticos clásicos. Una estrategia territorial para la cualificación: La experiencia de la Comunidad Valenciana. En: Estudios Turísticos no. 123, pág.17-45

Mapas

- IGN-Instituto Geográfico Nacional de España (1993): Los Caminos de Santiago de Compostela 1:3 000 000, Madrid
- PPT-Patronato Provincial de Turismo (1995): 5 rutas para conocer Valladolid 1 : 200 000, Valladolid

Fecha de Recepción: 4 de Octubre de 2002. Fecha de aceptación: 15 de Noviembre de 2002.